

REBIUN: una historia de cooperación y búsqueda de alianzas

JOSÉ PABLO GALLO LEÓN

Biblioteca de la Universidad de Alicante. Secretario Ejecutivo de REBIUN

La cooperación interbibliotecaria es la base de la existencia de REBIUN (Red de Bibliotecas Universitarias y Científicas Españolas). En esta comunicación se pretende mostrar cómo REBIUN ha conseguido asegurar la cohesión de la organización a través de esta cooperación y, a la vez, ha buscado alianzas con otros ámbitos con éxito dispar. Se diferenciarán aspectos terminológicos y se mostrarán las diferentes vías de cooperación y búsqueda de alianzas. Se concluye que, a pesar de la amplia trayectoria de REBIUN, la cooperación requiere un esfuerzo constante y la búsqueda de alianzas externas es un aspecto sobre el que se debe trabajar más. En estos momentos, las alianzas entre bibliotecas, bibliotecarios y elementos asociados son más importantes que nunca.

Palabras clave: REBIUN, cooperación interbibliotecaria; bibliotecas universitarias; bibliotecas científicas; alianzas estratégicas.

REBIUN: A HISTORY OF COOPERATION AND QUEST FOR ALLIANCES

Abstract: Interlibrary cooperation is the basis for the existence of REBIUN (Network of Spanish University and Scientific Libraries). This paper aims to show how REBIUN has managed to ensure the cohesion of the organization through this cooperation and, at the same time, has sought alliances with other areas with varying success. Terminological aspects will be differentiated and the different ways of cooperation and search for alliances will be shown. It is concluded that, despite REBIUN's long history, cooperation requires constant effort and the search for external alliances is an aspect on which more work needs to be done. Partnerships between libraries, librarians and partners are now more important than ever.

Keywords: REBIUN, interlibrary cooperation; academic libraries; scientific libraries; strategic alliances.

1. INTRODUCCIÓN

La Red de Bibliotecas Universitarias y Científicas Españolas (REBIUN) es un conocido caso de éxito de cooperación interbibliotecaria a lo largo de más de tres décadas. Sin la voluntad colaborativa de sus miembros, no habría existido o habría desaparecido con el tiempo.

Su trayectoria presenta logros que superan incluso los de países más desarrollados y con mayor tradición bibliotecaria, como la serie estadística, los acuerdos de préstamo interbibliotecario o el propio catálogo colectivo. Sin embargo, también presenta sombras, como una compleja integración en la CRUE (Conferencia de Rectores de Universidades Españolas) y la insuficiente proyección hacia otros ámbitos bibliotecarios.

REBIUN realiza un gran trabajo de estudio y normalización que trasciende menos de lo esperable de su entorno e incluso es a veces desconocido por la propia comunidad de las bibliotecas académicas, por no decir por el ámbito universitario en su conjunto.

Por otra parte, la búsqueda de alianzas que refleja su documentación parece a primera vista que no tiene el éxito adecuado. En definitiva, REBIUN (y las bibliotecas universitarias en general) puede ser vista por el resto de la profesión bibliotecaria como una organización excesivamente cerrada sobre sí misma e, incluso, un tanto elitista.

El objetivo de esta comunicación es mostrar el trabajo realizado por REBIUN sobre la cooperación, que ha permitido la cohesión y supervivencia de la red. Además, se presentará la insistente búsqueda de alianzas que ha intentado. Para ello será necesario realizar un breve acercamiento terminológico a la cooperación e histórico sobre esta organización, que ayudará a comprender cómo se ha transitado este camino cooperativo.

1.1. Especificaciones terminológicas

El nombre de la mesa redonda para la que se preparó este escrito menciona las alianzas estratégicas. REBIUN es básicamente una red fruto de la cooperación interbibliotecaria que, a menudo, es denominada simplemente cooperación bibliotecaria. Vemos que se produce cierta confusión terminológica, pues habitualmente se emplean los términos cooperación, colaboración y alianzas como sinónimos, aunque realmente haya importantes matices [i].

i Podemos recomendar el artículo de Anglada en *Anales de documentación* (Anglada, 2006, p. 8) que recogía una amplia discusión terminológica para el primer Plan Estratégico de REBIUN aunque, quizá, ha quedado algo obsoleta.

“Una alianza estratégica es un acuerdo realizado por dos o más partes (previamente constituidas como sociedad o afín) para alcanzar un conjunto de objetivos deseados por cada parte independientemente” [ii]. “Alianzas serían las relaciones establecidas con organizaciones de diferente naturaleza y finalidades, pero con objetivos parcialmente concurrentes” (Anglada, 2006, p. 8). Como tal, es una forma de cooperación, en la que los objetivos de cada parte no tienen por qué ser idénticos, pero cuya posibilidad de éxito mejora al llegar a un acuerdo entre las partes. Estos objetivos deben formar parte de la estrategia de las organizaciones.

Por tanto, la cooperación es un término más amplio, que se acota cuando hablamos de cooperación interbibliotecaria (o bibliotecaria), que se refiere a esta colaboración cuando se produce entre bibliotecas. Por fin, colaboración es todavía más amplio. Es habitual referirse en ámbitos bibliotecarios a otros tipos de cooperaciones, como con el tercer sector, con otras clases de instituciones de la memoria, etc., como colaboraciones. También con individuos, voluntarios y similares, cuando no hay un pago de servicios de por medio.

De esta forma, si hablamos de las alianzas estratégicas de REBIUN, podemos entender las que esta establece con el asociacionismo bibliotecario, empresas, otras redes de la CRUE, etc., buscando cumplir con sus objetivos.

No entramos en otro término fonéticamente similar como es la coordinación, necesaria para el funcionamiento de las alianzas, pero que a menudo es vertical, de abajo arriba, lo cual excede la temática de esta mesa redonda [iii].

1.2. Qué es REBIUN

Aunque a estas alturas debería ser plenamente conocido por cualquier bibliotecario del ámbito español, la Red de Bibliotecas Universitarias y Científicas Españolas (REBIUN) es una red asociada a la Sectorial CRUE-I+D+i desde el año 2020. Para llegar a este punto se ha transitado un proceso con muchas vicisitudes que se narran brevemente en el siguiente apartado.

REBIUN constituye un organismo estable, en el que están representadas las bibliotecas de las 76 universidades que forman parte de CRUE (49 de ámbito universitario público y 27 de ámbito universitario privado, menos la UIMP) y el CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas). Dada la estructura organizativa del CSIC, se podría considerar una red por sí misma. Aporta elementos diferenciadores

ii Wikipedia: [https://es.wikipedia.org/wiki/Alianza_estrat%C3%A9gica_\(negocios\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Alianza_estrat%C3%A9gica_(negocios))

iii De cualquier forma el reto de diferenciarlas ha estado presente largo tiempo. Personalmente, se recuerda el diálogo sobre el tema en el I Encuentro Bibliotecas y Municipio. La administración local y las bibliotecas en la democracia (Peñaranda de Bracamonte, Salamanca, 2005). <https://travesia.mcu.es/server/api/core/bitstreams/94971f37-c1b0-4341-a009-c4f5265905e4/content>

a la tipología universitaria que, por otra parte, se ha volcado en los últimos años en la investigación, compartiendo cada vez más intereses comunes.

También cuenta con instituciones asociadas que, no siendo miembros natos al no estar integrados en CRUE ni ser el CSIC, participan de forma voluntaria en el desarrollo de la red.

Citando de forma expresa su web, REBIUN [iv] canaliza sus actividades por medio de grupos de trabajo estables, así como de grupos vinculados a las líneas de su Plan Estratégico.

Se gestiona por medio de órganos colegiados (Pleno, con los directores/as de las bibliotecas participantes; y Comisión Permanente, con cinco representantes más el Coordinador de REBIUN, Vicerrector nombrado por la Comisión Sectorial de I+D+i de CRUE); más otros dos órganos unipersonales (Coordinador de REBIUN y Secretario Ejecutivo, nombrado por la Comisión Permanente de entre sus miembros). También cuenta con una Secretaría Técnica permanente que apoya a los órganos, grupos y se ocupa de la administración de la red en general.

Resulta posiblemente más significativo decir qué no es REBIUN:

- No funciona como red en cuanto a compartir usuarios, colecciones, adquisiciones, etc. Aunque normaliza muchos de estos aspectos y se creó en torno a un catálogo colectivo para facilitar el préstamo interbibliotecario.
- No es un consorcio, puesto que no tiene la capacidad de contratar por sí misma ni cuenta con los servicios compartidos antes mencionados.

REBIUN es, por tanto, una organización basada en la voluntad de cooperar, pero su integración en CRUE hace que cuente con miembros natos (cualquier biblioteca de una universidad integrada en la CRUE); e instituciones colaboradoras, que no tiene voto en el pleno, pero con las que se cuenta para cualquier trabajo de la organización.

Por otra parte, se debe indicar que REBIUN funciona desde hace tiempo en torno a sus planes estratégicos. Además de grupos de trabajo estables sobre temas que trascienden la temporalidad de los mismos y que se enraízan en su misión y origen mismo de la organización (catálogo colectivo, acceso al documento, patrimonio bibliográfico, etc.), REBIUN trabaja sobre las líneas estratégicas de cada plan vigente. Esto es importante a la hora de definir cuáles serán sus alianzas, pues se marcan unos objetivos fruto de la permanencia en el tiempo y otros estratégicos.

iv <https://www.rebiun.org/quienes-somos/rebiun>

2. ¿CÓMO HEMOS LLEGADO HASTA AQUÍ?

El origen de REBIUN es conocido, pero conviene hacer una breve reseña histórica que nos pondrá en contexto sobre lo que ha supuesto la voluntad colaborativa y la búsqueda de alianzas para la organización.

Ignorando iniciativas anteriores como las *Jornadas de Trabajo sobre Bibliotecas Universitarias*, “Castillo de Magalia”, de 1986, el primer embrión se produce en 1988 y fue formalizado por el acuerdo firmado en 1990 por los rectores de las universidades de Alcalá de Henares, Barcelona, Cantabria, Oviedo, País Vasco, Politécnica de Cataluña, Santiago de Compostela, Sevilla y UNED. Pocos años después, y a raíz de la IFLA de Barcelona en 1993, se crea la CODIBUCE (Conferencia de Directores de Bibliotecas Universitarias y Científicas Españolas) en noviembre de ese año, reuniendo 41 bibliotecas universitarias más el CSIC, tomando desde entonces el matiz científico que todavía perdura. Se hacía “patente la necesidad de contar con un foro de discusión más amplio que englobe a todas las bibliotecas universitarias y que permita una mayor cooperación y coordinación” (Cabo, et al., 2003).

La necesidad de confluencia se evidenció pronto, al existir coincidencia de universidades entre ambas organizaciones y objetivos muy similares. La fusión se aprobó en la IV Conferencia de CODIBUCE, celebrada en mayo de 1996. A partir de entonces se empieza a considerar la necesidad de integrarse en la CRUE (Conferencia de Rectores de Universidades Españolas) para dotarse de una base jurídica y entendiendo la lógica política de formar parte de la superestructura universitaria española, por otra parte, más reciente que la propia REBIUN. El nuevo reglamento que confería a REBIUN la categoría de Comisión Sectorial de la CRUE se aprobó con ocasión de la VI Asamblea de REBIUN en Lérida.

No obstante, la relación con la CRUE ha experimentado numerosas vicisitudes, hasta llegar al punto de pasar a ser una red asociada a la Sectorial CRUE I+D+i desde 2020. Tras esta crisis, que puso en peligro la propia existencia de REBIUN, en la actualidad el funcionamiento es similar al anterior y se puede decir que finalmente la red ha salido reforzada.

Por tanto, la historia de REBIUN indica una voluntad férrea de cooperar y seguir unidos, pero también de buscar alianzas que la refuercen como organización. Recuperando un párrafo de un artículo de hace ya 20 años, pero plenamente vigente (Cabo *et al.*, 2003): “Aunque la situación presente de las bibliotecas universitarias poco tenga que ver con la que era en aquellos momentos, la creación de REBIUN no requiere, ni entonces ni ahora, justificación. Era apremiante en 1988 en España, y continúa siendo necesaria en la actualidad, la existencia de un foro eficaz para la cooperación en el ámbito de las bibliotecas universitarias: la globalización de la información y de los canales de la comunicación científica, los cambios en los hábitos de nuestros usuarios, la limitación de los recursos y nuestra obligación de responder a

las demandas de la comunidad universitaria nos conducen, inevitablemente, a la adopción de una actitud y un talante cooperativo para poder mantener el nivel de calidad en los servicios”.

3. LA COOPERACIÓN (INTER)BIBLIOTECARIA

“El nuevo paradigma de biblioteca debe reforzar y explorar nuevas alianzas con todos los sectores de la sociedad” (Rey, 2023, p. 95). Aunque Alicia Rey se refería a las bibliotecas públicas y la necesidad de ofrecer entornos abiertos a través de la colaboración, la frase es perfectamente aplicable a las bibliotecas universitarias.

Como afirmaban Cabo, Celestino, Guerra y Taladriz en el texto que acabamos de citar, la existencia de la cooperación bibliotecaria y de una red bibliotecaria como REBIUN no debería requerir una mayor justificación ante sus evidentes ventajas.

MacDougall (1991) señalaba que las razones para cooperar pueden ir desde el altruismo, algo que por otra parte debería ser consustancial a la profesión bibliotecaria, al puro interés. Y es que no podemos hacer todo solos y el aislamiento resulta increíblemente costoso.

Al principio, la cooperación iba en un sentido de compartir la información de cada biblioteca. Hace mucho tiempo que nos dimos cuenta de que el sueño de Paul Otlet y Lafontaine era imposible, aunque luego las tecnologías de la comunicación parece que abrieron una esperanza que sólo es bloqueada por los intereses comerciales. El caso es que, si no podemos llegar a toda la información, podemos intentar a compartirla para tener un mayor alcance.

La idea es anterior a Paul Otlet, por supuesto. Kraus (1975) recordaba algunas incipientes iniciativas pseudocooperativas, como el catálogo de manuscritos de bibliotecas monásticas inglesas y escocesas *Registrum librorum Angliae*, de la primera mitad del siglo XIII. También la idea presente en el celeberrimo *Advis pour dresser une bibliothèque*, de Gabriel Naudé (1627), donde decía que los catálogos podían indicar localizaciones alternativas si no se tiene un libro. Kraus señala otros ejemplos sobre los que no tiene sentido continuar, pero es difícil resistirse en nuestro entorno a recordar la idea de Hernando Colón (1539) de tener todo el conocimiento recogido en su biblioteca, como ejemplo compartido por muchos otros centros bibliotecarios en la historia.

De esta forma, las iniciativas cooperativas tradicionalmente partían de la necesidad de compartir información, a través del préstamo interbibliotecario y con una herramienta básica para ello: catálogos colectivos que la tecnología permitió que fuesen más fácilmente actualizables.

Por ejemplo, en REBIUN se presenta en 1990 un *Código de préstamo interbibliotecario* y en 1992 se presenta la primera edición (piloto) del catálogo colectivo en CD-ROM.

Igualmente, la OCLC nace del deseo de Kilgour y Parker de utilizar la informática para la mejora de las bibliotecas y sus catálogos, tomando el ejemplo del proyecto de Informatización de las Bibliotecas Médicas Columbia-Harvard-Yale, que pretendía la impresión automatizada compartida de fichas de catálogos (Kilgour, 1987).

En un artículo seminal, George F. Purdy (1968) indicaba las 8 áreas de una posible cooperación interbibliotecaria:

- Catálogos colectivos.
- Desarrollo cooperativo de recursos.
- Compartir el uso de recursos mediante préstamo interbibliotecario, acceso al préstamo domiciliario, etc.
- Comunicación y formación.
- Procesos centralizados.
- Planificación y estudios.
- Almacenamiento cooperativo.
- Centro informático (nuestros CPD) cooperativos.

Así, Podemos decir que los aspectos clásicos de la cooperación fueron:

- Catálogo colectivo para el préstamo interbibliotecario.
- Catalogación cooperativa.
- Intercambio de publicaciones.
- Gestión de las colecciones.
- Formación.
- Préstamo común y uso de las instalaciones.
- Prevención y conservación.
- Programas informáticos comunes.
- Desarrollo de políticas y pautas comunes.
- Depósitos compartidos.

En un momento en el que la tecnología y la normalización parece que ya nos son obstáculos para el trabajo cooperativo, siguen existiendo importantes enemigos de la colaboración y búsqueda de alianzas en general:

- Competitividad y búsqueda de protagonismo, sobre todo profesional, como indicaba Magán en su famoso Tratado (2004, p. 277-278). A esto podemos

añadir ciertas barreras, casi sociales, entre profesionales de diferentes tipologías bibliotecarias.

- Las crisis económicas parece que actúan de forma contraria a lo esperable, frenando la búsqueda de colaboraciones y centrando los esfuerzos en la supervivencia aislada. Así lo constataba el estudio Balance y proyección del Informe Prospectiva 2020 (CCB, 2020) que, tras señalar esa búsqueda de alianzas y cooperaciones como una tendencia y elemento necesario en el trabajo original (CCB, 2014), afirmaba que era una de las tendencias estancadas e incluso en retroceso, fruto principalmente de las restricciones presupuestaria de la gran crisis. Esto también lo decía el mismo Magán (2004, p. 277-278) [v], de las primeras cosas que se abandonan son los proyectos de colaboración.
- Problemas político-administrativos, pues las diferentes competencias y, lo que es peor, las rivalidades políticas bloquean iniciativas y posibles alianzas.
- Problemas legales. A veces vinculados con lo anterior, las restricciones legales, como las de derechos de autor o las licencias de proveedores, pueden restringir nuestra capacidad de colaboración.

3.1. Los consorcios

El énfasis de la cooperación se ha desplazado en la última década “de la creación de catálogos y el préstamo interbibliotecario al de la adquisición/suscripción consorciada de recursos electrónicos” (Abad y Anglada, 2010, p.16). De esta forma, los consorcios han cobrado un protagonismo en el ámbito bibliotecario por su capacidad negociadora y contractual.

Los consorcios son agrupaciones de bibliotecas con unos objetivos que entran bastante bien en el concepto de alianza estratégica, aunque constituyen entidades formales por sí mismas. “Lo que caracteriza a un consorcio es que los miembros comparten planificación, recursos de desarrollo, responsabilidades y funciones operativas, y que todo ello queda reflejado en unos estatutos o reglamento” (Abad y Anglada, 2010, p.15).

Aunque sus objetivos pueden ser mucho más amplios (formación, creación de depósitos físicos y repositorios digitales compartidos, etc.), la estrella de los mismos ha sido la contratación de recursos electrónicos. Por ello, su papel se está redefiniendo debido a las negociaciones nacionales de los acuerdos transformativos, en las que participan, pero no son determinantes.

v Curiosamente, en ese momento no lo sabíamos, pero vivíamos la época de mayor abundancia presupuestaria que hemos experimentado.

Su existencia ha coincidido con los grupos o clubes de compra, cuya fuerza reside en la capacidad negociadora gracias al volumen de negocio que supone la reunión de muchos centros. No obstante, el hecho de que no cuenten con entidad jurídica les resta efectividad por su incapacidad para la contratación centralizada o de cara a la búsqueda de recursos externos. Aun así, Uniris, el club de compra más grande, sigue trabajando incluso aunque algunos de sus miembros (variables en función del producto a negociar) se integren en consorcios formales.

3.2. La normalización tradicional y las nuevas normalizaciones en torno a la Ciencia Abierta

En los manuales tradicionales se repite la idea de que la normalización resultaba indispensable como requisito previo para la cooperación interbibliotecaria. Esto tenía pleno sentido si pensamos en automatización y catálogos colectivos, pues se debían entender los ordenadores y debían poder casar los registros.

De esta forma, las grandes iniciativas de la IFLA en los años 70 (Control Bibliográfico Universal, Disponibilidad Universal de Publicaciones y MARC Internacional) van en el sentido de la normalización que permita esa cooperación.

Pero la tecnología ha llevado a que muchos de los obstáculos se relativicen y, por otra parte, los bibliotecarios hemos llegado a un grado de normalización técnica suficiente. Otras normalizaciones (como los protocolos de Internet) han sido incluso más importantes y hemos visto cómo tecnologías propietarias pasaban a ser estándares de facto, como el PDF.

No obstante, iniciativas de tipo altruista han llevado a lo que podríamos llamar nuevas normalizaciones que impulsan las alianzas, aunque quizá la idea esté algo forzada. Podemos hablar de aspectos puramente tecnológicos. dSpace se ha convertido casi en un estándar de software para repositorios, que se desarrolla en el ámbito del SW libre. Los propios repositorios permiten la recolección gracias a multitud de estándares que han surgido en los últimos años de forma cooperativa (Dublin Core, METS, Premis, etc.).

En general la idea de la Ciencia Abierta, por la que la ciencia y el conocimiento debe llegar a todos y ser reutilizable libremente para conseguir el progreso de la humanidad, no puede ser más bibliotecaria y en línea con las ideas históricas que recogíamos más arriba: el acceso abierto, las licencias Creative Commons (una vez más, estándares de facto), la ciencia ciudadana, la ciencia de datos y otros, marcan el camino sobre el que están trabajando las bibliotecas, en particular las académicas y científicas.

Pero estos esfuerzos, además de crear nuevos corpus de estándares, requieren mucho trabajo cooperativo y la exploración de alianzas con otros sectores (editores,

archiveros, científicos, etc.). También la creación de infraestructuras tecnológicas que no deberían volver a realizarse independientemente, sumando costes y esfuerzos, como supusieron los repositorios institucionales hace unos años.

4. REBIUN, DE LA COOPERACIÓN A LA BÚSQUEDA DE ALIANZAS

Decían Ramón Abad y Lluís Anglada que “para ofrecer una visión sobre la cooperación bibliotecaria interuniversitaria en general haría falta algo más que un monográfico” (2010, p.12). No digamos, pues, una simple comunicación en unas jornadas.

Centrando el tema en REBIUN de la forma más breve posible, podemos ver su evolución como ente cooperativo entre bibliotecas y como institución buscadora de alianzas estratégicas.

Hemos visto que, como otras organizaciones de aquella época, REBIUN nace para cooperar en objetivos concretos (préstamo interbibliotecario y catálogo colectivo) y obtuvo “importantes resultados en la formación de profesionales de las bibliotecas” (Cabo, *et al.*, 2003).

Podemos decir que, desde entonces, la colaboración en el ámbito de REBIUN ha tenido dos vías:

- La consolidación de la cooperación interna.
- Abrirse hacia alianzas con otras entidades, especialmente con CRUE y el sistema universitario y científico (Ministerio, FECYT, ANECA), lo que constituyen claros ejemplos de alianzas estratégicas.

Como sabemos, desde el inicio forman parte de esta cooperación las bibliotecas especializadas de la red del CSIC y se puede decir que las instituciones asociadas son otra forma de cooperación con bibliotecas de carácter mayormente científico.

Por otra parte, desde la constitución del Consejo de Cooperación Bibliotecaria, REBIUN ha constituido la Comisión Técnica de Cooperación de bibliotecas universitarias, aunque el CSIC cuadre en la CTC de especializadas.

Igualmente, de forma habitual, REBIUN ha ido firmando acuerdos y estableciendo contactos con otras instituciones y con el asociacionismo, desde la Biblioteca Nacional a FESABID.

Así, la colaboración desde REBIUN afecta a:

- La propia cooperación entre sus socios.
- Alianzas con otras entidades de CRUE.

- Alianzas con otras tipologías bibliotecarias.
- Alianzas con bibliotecas de investigación fuera de REBIUN.
- Alianzas con el asociacionismo.
- Internacionalización.
- Empresas.

Además, cada biblioteca a título individual se trabaja:

- Con otras bibliotecas universitarias del entorno.
- Con otras bibliotecas universitarias a nivel nacional.
- Con bibliotecas de otros tipos del entorno.
- Con unidades y vicerrectorados.
- Con la comunidad universitaria.
- Con el entorno social y el tercer sector.
- Con empresas.

4.1. Esfuerzos recurrentes

En cuanto a los esfuerzos colaborativos, REBIUN ha oscilado entre la consolidación de la organización y la búsqueda de alianzas externas. La historia señala diversas crisis que incluso han puesto en peligro su existencia, principalmente debido a su encaje dentro de CRUE. Esto ha llevado a menudo a que se centre en sí misma. Al tiempo, al propia potencia e intereses compartidos de las instituciones integrantes facilitan cierta sensación de autosuficiencia o, al menos, de tener la idea de que primero se debía centrar en resolver los objetivos que cabían bajo sus capacidades.

Sin embargo, repasando los planes estratégicos siempre se detecta una constante de deseo de búsqueda de alianzas. Esta repetición puede indicar, por sí misma, que estos objetivos no han tenido el éxito esperado.

El I Plan estratégico (2003-2006) [vi] hablaba más sobre coordinación interna y estructuración de la propia REBIUN, algo relativamente lógico.

El II Plan Estratégico (2007-2010) [vii], en su Línea n.º 4, REBIUN como organización, se hablaba de “potenciar el liderazgo, la presencia y la influencia de REBIUN en las diversas instituciones, organismos, asociaciones, foros nacionales e internacionales y sociedad en general promoviendo alianzas y acuerdos de cooperación”. Así,

vi <https://repositoriorebiun.org/handle/20.500.11967/534>

vii <https://repositoriorebiun.org/handle/20.500.11967/98>

el primer objetivo estratégico estaba dedicado a liderazgo e influencia, buscando, entre otras cosas.

- Potenciar el papel de interlocutor y coordinador nacional e internacional privilegiado en todos los ámbitos de las bibliotecas universitarias, servicios bibliotecarios y recursos de información.
- Potenciar las alianzas, la colaboración y la presencia de REBIUN con los diferentes consorcios relacionados en el ámbito de la cooperación bibliotecaria así como las organizaciones, foros, congresos y asociaciones españolas y extranjeras en el ámbito de las bibliotecas y de los recursos de información.

El III Plan Estratégico (2011-2020) [viii]:

- En su misión/visión pretendía ser una organización líder y abierta en cooperación.
- Entre sus valores aparecía la cooperación y alianzas: “Incrementamos la cooperación [...]. Potenciamos alianzas internas y externas para mejorar y promocionar las bibliotecas universitarias y científicas”.
- La Línea 1, dedicada a “Mejorar la organización, la comunicación y el liderazgo de REBIUN” tenía entre sus objetivos
 - Establecer marcos de colaboración efectiva a nivel nacional e internacional con otras asociaciones, organismos y bibliotecas académicas que faciliten el desarrollo de políticas y proyectos conjuntos.
 - Potenciar la faceta de interlocutor referente del conjunto de sus bibliotecas con organismos públicos y privados, tanto nacionales como internacionales.

En el IV Plan Estratégico (2020-2023) [ix], cuyo desarrollo quedó lastrado por la pandemia y los cambios en la relación con la CRUE, se dedicaba la Línea 1 a la mejora de la cooperación y coordinación. Además, indicaba:

- Entre los valores, que la “cooperación y colaboración constituyen la esencia de REBIUN, que nació y se ha desarrollado como un foro de bibliotecas dispuestas a trabajar de forma cooperativa en proyectos de interés común. Este valor se proyecta también hacia el exterior gracias a la cooperación de REBIUN con otras instituciones nacionales e internacionales”.
- La Meta 5 buscaba la definición y el fortalecimiento del papel de REBIUN dentro de Sectorial I+D+i de CRUE.
- La Meta 6 pretendía “intensificar la visibilidad y actividad de REBIUN en el mundo de la cooperación bibliotecaria nacional e internacional, así como su

viii <https://repositoriorebiun.org/handle/20.500.11967/94>

ix <https://repositoriorebiun.org/handle/20.500.11967/856>

actividad de promoción y defensa de los intereses comunes de las bibliotecas universitarias y científicas españolas”.

El V Plan Estratégico (2024-2027) [x], en su Línea 4 sobre Gobernanza, colaboración e internacionalización, se afirma que “es necesario ampliar la colaboración con instituciones fuera del entorno REBIUN y realizar una apuesta por la internacionalización, con objeto de ampliar horizontes y enriquecer la perspectiva global de las bibliotecas universitarias y científicas”.

- De esta forma, se indican áreas concretas de actuación, como la colaboración con FESABID, empresas del sector o “valorar la colaboración con otros entes del ámbito profesional bibliotecario”.
- Además, el ámbito 2 se consagra al “impulso de la internacionalización”.

Igualmente, si repasamos las conclusiones de las asambleas anuales, encontramos a menudo la preocupación por las alianzas con el resto de sectoriales y redes de CRUE, pero también, por ejemplo:

- En 2016 (XXIV Asamblea), se dice que REBIUN busca un mayor impacto en el Sistema española de Bibliotecas a través de alianzas institucionales.
- En 2018 (XXVI Asamblea), se habla de la necesidad de trascender la cooperación nacional y abrir REBIUN al ámbito internacional.
- En 2019 (XXVII Asamblea), se concluye que REBIUN desea “afianzar su utilidad en el entorno de la cooperación bibliotecaria y aumentar su responsabilidad hacia el conjunto de la sociedad”.

En los últimos años, el convenio con FESABID, la colaboración con ANECA y FECYT, la participación en LIBER o SPARC, o los contactos con organizaciones como la chilena CABID señalan que se está trabajando y que el éxito es posible.

4. CONCLUSIONES

- La cooperación entre diferentes sectores de la profesión, así como otras alianzas con entes externos son más necesarias que nunca. La nueva crisis presupuestaria y otros factores como el olvido político o legislaciones restrictivas. Se necesita una profesión fuerte en unas bibliotecas fuertes.
- Igualmente, el movimiento de la Ciencia Abierta supone un desafío y una oportunidad para colaborar con otros sectores y organizaciones.

x <https://hdl.handle.net/20.500.11967/1345>

- REBIUN, tras su cambio de estatus, aparece ahora reforzado y consolidado, lo que supone una gran oportunidad para que se pueda proyectar hacia el exterior.
- El peso y trayectoria de REBIUN como organización debe suponer una ayuda, no un obstáculo, para aunar esfuerzos con otras organizaciones.
- La trayectoria de REBIUN indica que la consolidación de su esquema cooperativo requiere de un esfuerzo constante, así como también lo necesita la búsqueda de alianzas con otras organizaciones. A pesar de los esfuerzos realizados y de los éxitos parciales, todavía queda mucho trabajo por hacer.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABAD HIRALDO, R.; ANGLADA I DE FERRER, L. Los consorcios y las bibliotecas universitarias en España. *Boletín de la ANABAD*, 2010, vol. 60, n. 3, pp. 11-24. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/ejemplar?codigo=262262&info=open_link_ejemplar

ANGLADA I DE FERRER, L. Colaboraciones y alianzas la inteligencia social aplicada a las bibliotecas universitarias. *Anales de documentación: revista de biblioteconomía y documentación*, 2006, n.9, pp. 7-16. Disponible en: <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/3977/3/1851.pdf>

CABO RIGOL, M.; CELESTINO ANGULO, S.; GUERRA BLASCO, C.; TALADRIZ MÁ, M. Un puente hacia el futuro: el Plan Estratégico de REBIUN. *BID*, 2003, n. 10. Disponible en: <https://bid.ub.edu/10cabo2.htm>

CCB (Consejo de Cooperación Bibliotecaria). *Balance y proyección del Informe Prospectiva 2020: las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas*. Madrid: Consejo de Cooperación Bibliotecaria, 2020. Disponible en: <https://www.ccbiblio.es/estructura-del-consejo/grupos-de-trabajo/estrategicos-grupos-trabajo-ccb/estudio-de-prospectiva-2020-valoracion>

CCB (Consejo de Cooperación Bibliotecaria). *Prospectiva 2020: las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas en los próximos años*. Madrid: Consejo de Cooperación Bibliotecaria, 2014. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10421/7460>

KILGOUR, F. G. A personalized prehistory of OCLC. *Journal of the American Society for Information Science*, 1987, vol. 38, n. 5, p. 381-384. Disponible en: [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1097-4571\(198709\)38:5<381::AID-ASIG>3.0.CO;2-B](https://doi.org/10.1002/(SICI)1097-4571(198709)38:5<381::AID-ASIG>3.0.CO;2-B).

- KRAUS, J. W. Prologue to library cooperation. *Library Trends*, 1975, vol. 24, n. 2: Library Cooperation, pp. 169-181. Disponible en: <https://hdl.handle.net/2142/6847>
- MACDOUGALL, A. "Cooperation: a conceptual framework for librarians". En: MacDougall, Alan F., and Raymond John Prytherch, eds., *Handbook of Library Cooperation*. Gower, 1991. ISBN 978-0566036279.
- MAGÁN WALSH, J.A. *Tratado básico de biblioteconomía*, 5a ed. Madrid: Editorial Complutense, 2004. ISBN 84-7491-750-6.
- PURDY, G. F. "Interrelation among public, school and academic libraries" En: *University of Chicago, Graduate Library School. Library networks - promise and performance; the 33rd Conference...*, July 29-31, 1968. Chicago: University of Chicago Press, 1968, pp. 52-65.
- REY, A. "La biblioteca que quiso ser un pulpo de cien tentáculos. Alianzas estratégicas para la participación, la innovación y la financiación". *El desafío de la transformación X Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte, 2023, pp. 92-95. Disponible en: https://libreria.cultura.gob.es/libro/x-congreso-nacional-de-bibliotecas-publicas_10497/